

CANCIONERO DE SAGRES: UN LIBRO DE ANTONIO PEREIRA

Cuando el sentimiento y la observación íntima de las cosas y los paisajes se quiere manifestar, toman forma de poemas. Esto ha ocurrido con la nueva publicación del escritor leonés Antonio Pereira. «Cancionero de Sagres» de la Editorial Oriens un libro en el que «Portugal está visto y recreado en poemas con admiración, que no quiere decir alabanza incondicional y beatífica».

Luis López Anglada, director de la colección de libros de poesía de esta editorial dice que «con «Cancionero de Sagres» Antonio Pereira entrega el volumen tercero de su obra poética. Antes fueron «El regreso» y «Del monte y los caminos». De su obra como narrador destacan «Una ventana a la carretera» que obtuvo el codiciado premio Leopoldo Alas y «Un sitio para soledad» aparecida recientemente en las librerías.

«Cancionero de Sagres» -continúa diciendo L. L. Anglada-, aun conteniendo poemas de acendrada subjetividad que pudieran estar situados en cualquier parte del mundo, es un libro de temática lusitana, tan apasionante hoy y siempre, para cualquier español atento. Creemos que este nuevo libro, es un libro importante. Y, sin ninguna duda, un canto levantado con amor y buena voluntad para el vecino, mejor dicho, hermano Portugal.

La presentación de estos poemas está hecha con gran esmero y gusto editorial.

El último poema es un apunte de recuerdo a D. Antonio González de Lama, Director, en varias ocasiones de Diario de León y compañero diario de las tareas informativas. Se titula,

LO DIGO POR ANTONIO DE LAMA

Cuando en Sagres escucho una campana

vuelvo León adentro. Yo os lo fío:

que a estos ocho compases de la tarde

el bando de los grajos se asustaron

de torre en torre en una catedral

donde caben cien barcos y se mella
el aire con la barba de los reyes.
Ahora sale el amigo. Ya le hacen
su sitio entre la gente y los relojes.
Es la manera en punto de saberse
completa la ciudad
Orilla al río.
Pienso que está pensándome, esperándome.
Quién se echaría al campo una mañana
si no supiera que alguien le defiende
la plaza y la costumbre, el vino alegre
del regreso, los pálidos inviernos
de alzar islas calientes en la niebla.
Y qué valiere todo cuanto amo
a este país de rosas y quebranto
sin otro corazón con quien partirlo.

Vaya nuestra entrañable enhorabuena a Antonio Pereira por este libro, por este puñado importante de poemas con los que se afianza más en el escalafón de los hombres españoles de mejor pluma.